

LA MARIPOSA.

PERIÓDICO SEMANAL

DE

LITERATURA, COSTUMBRES, TEATROS, MODAS, NOTICIAS, CRÓNICA INTERIOR Y VARIEDADES.

LA MARIPOSA.

MONTEVIDEO, 26 DE OCTUBRE DE 1851.

LA PAZ DE LA REPUBLICA.

Empieza para la Patria una época de esperanzas lisonjeras, por que ella se abre con el triunfo de su libertad, de su independencia y de su tranquilidad social; por que los dos hombres que tiranizaban las márgenes hermosas del Plata han llegado ya al fin miserable de todo déspota; mientras que el uno cae aturdido por los gritos de organizacion y de orden que ya no puede sofocar, ni ningun corazon puede reprimir, la alianza de los pueblos libres se arma contra el otro y

sobre su cabeza cargada de crímenes oscila ya la cuchilla que ha de vengarlos,

Si, cesó tiranos vuestro imperio; ya habeis llenado vuestra maldita mision, ahora cúmplase vuestro destino!

Que los pueblos que bañan las puras aguas del Plata recuerden siempre la época terrible que vá á delizarse á nuestra vista, que en sus letras de sangre lean y aprendan á conocer los hombres que han de rejirlos, y nunca en lo sucesivo, si saben aprovecharse de la escuela porque acaban de pasar, nunca un tirano envilecerá su vida, ni violará sus fueros.

¿Qué ha logrado Buenos-Ayres con tener á su cabeza por mas de veinte años á

FOLLETON.

LA CASCADA DEL DOUBS. (*)

Por Elias Berthet.

II.

EL PREMIO.

—No vendrá, no; dijo en tono de ironía bajando la voz, porque estará encerrada para no ver la fiesta....

—¿Con que siempre estás pensando en ella? Pobre muchacho!

—Siempre, repuso el montañés frunciendo las cejas de un modo amenazador.

—No vendrá, no; repitió el oficial con su tono burlesco, no he visto hombre mas testarudo....pero como eres un tierno pastor, aspiras sin duda á la corona de los amantes fieles y constantes.

Daniel apretó convulsivamente su carabina en sus dos manos y todo su cuerpo se estremeció, pero una mirada que lanzó por entre la muchedumbre pareció cambiar el curso de sus ideas. Su rostro tomó de súbito una expresion de alegría, una sonrisa asomó á sus labios, y, tocando lijamente el brazo del oficial, le dijo designado con rápido ademán una de las barcas que cubrían el río.

—Os engañais, porque ha venido y está allí!

(*) Véase el número 20.

un tirano, á un déspota tan terrible? El oprobio de una dominación en la que no habia otra ley que su capricho, la corrupción de las costumbres hasta el punto de convertirse en un sistema grosero y sanguinario, la profanación de la religión y de todo cuanto consistió de mas sagrado y respetable.

Una nacion que en ese dilatado tiempo podría justamente por su progreso ser considerada una de las principales de la América hoy solo suena su nombre para aterrorizar y hacerla compadecer. El que la sumerjió en tal estado quiso hacer lo mismo con nuestra Patria, llevando á ella la guerra, pero si el malvado consiguió paralizar nuestro progreso, no pudo impedir que el nombre de nuestra Patria resonase en todo el mundo como la palabra que encierra en si la expresion de todo lo que es heroico y valeroso.

Mas ya cesó el medio que empleaba para empobrecer y destruir nuestro suelo, la guerra ha desaparecido y la union y la fraternidad entre los Orientales han venido á cerrar las heridas de la Patria, preparándole un porvenir feliz.

Julian se encogió de hombros, y sin embargo, se puso á buscar áridamente con los ojos la persona indicada por Daniel, que le costó trabajo distinguir al pronto en medio de aquella prodijiosa multitud de barcos grandes y pequeñas cargadas hasta mas no poder de espectadores y espectadoras, pero por fin descubrió una maravilla microscópica que estaba media oculta detras de una embarcacion mucho mayor. En ese barquichuelo se hallaba una grande y hermosa joven vestida con el gracioso traje del país: justillo de terciopelo atado sobre su pecho, basquiñas roja y pañuelito bordado; un sombrero de paja resguardaba del sol sin ocultarle enteramente, una fisonomía enasentadora llena de frescura y expresion. La

El sistema de libertad es el que ha vencido solamente; vosotros Orientales no pertenecéis á otro, luego habeis vencido; gozad pues de vuestro triunfo, y no queráis perderlo; antes bien su recuerdo os sirva para frenar vuestras pasiones.

No olvideis que habeis labrado la paz de la República como el único medio no solo de su progreso sino tambien de su existencia, no lo olvideis por Dios, y vuestra Patria conservando tan bello estado será feliz y poderosa.

Vuestros valientes brazos no deben empuñarse sino contra los invasores, pero jamas contra vuestros compatriotas; recorred estas nueve años terribles que acaban de sucedarse, contemplad tanta ruina, tanta horfandad, tanta miseria; mirad, esos son los resultados de las guerras civiles.

Basta ya de errores! Los que pasaron son disculpables por que siempre los primeros pasos se pierden; así ha sido el origen de todos los pueblos, pero, compatriotas entrámos ya á la edad seria de nuestra vida política, acabamos de salir de la infancia; obramos pues como dignos de pertenecer á

linda aldea en estaba sola, teniendo en cada mano un ligero remo que le servia para impulsar su débil embarcacion en las superficies de las aguas. Su graciosa actitud se parecia á la del pájaro dispuesto á desplegar sus alas para echar á volar. Sus ojos de asabache que brillaban en la sombra que proyectaba su sombrero, manifestaba cierta expresion furtiva de inquietud; al ver que los dos remos como si tratase de alejarse ya.

El oficial Lambert se mordió los labios.

—Está bien, está bien, murmuró, á pesar de sus promesas!

Y dicho esto, se volvió para dirigir á su antagonista algunas palabras insultantes, pero no tuvo tiempo para ello, por que á

esa nueva edad; pospongamos nuestras ambiciones al bien jeneral, instruyámonos en las ciencias, respetemos las leyes, la moral y la religion de nuestros padres, fomentemos la industria y podremos decir que hemos realizado el gran pensamiento de Mayo.

Si, nuestra Patria funda las mas gratas esperanzas para su porvenir: los corazones orientales están poseionados de estos sentimientos, sus inteligencias desarrolladas con tantos sucesos notables que han ido sucediéndose ante sus ojos, y sus brazos robustecidos por la lucha; ellos sabrán conservar la paz de la República y por consiguiente su honor, su libertad, su progreso, y su tranquilidad social.

Esta naturaleza virgen que no ha presenciado mas que combates, será explotada y mostrará al mundo las riquezas que encierra en sus entrañas.

Ah! dias de felicidad y de riquezas de nuestra Patria, aproccinamos pronto, y destrerrad con vuestra presencia el recuerdo de otros tan amargos.

G. P.

sonido de la trompeta anunció que iba á comenzar la tercera prueba. En el mismo instante el alcalde suizo exclamó con alegría.

—Os toca el honor del primer tiro, señor Lambert. Apunta bien porque es el golpe decisivo, y nuestro Daniel es un adversario muy temible.

El oficial vuelto en sí con estas palabras, levantó su arma con precipitacion disponiéndose á tirar. El mayor silencio reinó en la multitud, todas las miradas estaban fijas en el joven ó en el pajarillo que le servia de blanco. Pero Lambert ajitado por secretos sentimientos de cólera, de celos y de amor propio herido, no tenía el ojo tan seguro ni la mano tan firme como ántes. Dos veces apuntó, y dos veces bajó la carabina; el

AL SR. DR. D. LUIS DE LA PEÑA.

RECUERDO DE APRECIO Y GRATITUD.

F. E.

J'adore en mes destins la sagesse supreme,
J'aime ta volonté dans mes supplices même;
Gloire à toi gloire à toi! Frappe a'éantiss moi!
Tu n'enténdras qu'un cri: Gloire à jamais à toi!

LAMARTINE.

Si tiendo ¡ Dios eterno! la mirada,
A contemplar grandiosa la natura,
Siento inclinar mi frente arrebatada,
Por el respeto y por la fé mas pura.

Que cuanto alcanza mi mundana vista;
Hace brotar mas fuerte mi creencia,
Y admiro del supremo y grande artista,
El inmenso saber y omnipotencia.

Todo es tu obra Señor! que por tu mano
Quisiste crear el Universo un dia;
¡ Habrá un labio gran Dios que ose profano
Dudar de tu eternal sabiduría?

pulso le temblaba.

—Y sin embargo, os está mirando, murmuró Steimbach con tristeza, y sin embargo desea que salgais vencedor.

Lambert nada respondió, pero avergonzado de su emocion apuntó de nuevo, apretó bruscamente el gatillo y el tiro salió.

El silencio de la muchedumbre le hizo presumir que habia errado; en efecto, en cuanto el humo se disipó pudo ver el pájaro inmóvil á la estremidad de la cuerda de que estaba colgado.

Una blasfemia se escapó de su boca, é hizo además de estrellar su carabina contra las rocas.

—¡ Ha errado el tiro! dijo el alcalde Lambert muy consternado, y yo que creía

Yo te adoro Señor ! nunca mi mente,
Dudó de tu bondad ilimitada:
Siempre incliné Dios inmortal mi frente,
Ante tu obra por tí santificado.

—
Cuando miro Señor nacer la aurora,
Teniendo de arrebol el firmamento:
Mi alma henchida de fé gran Dios te adora,
Y hasta tu trono eleva el pensamiento.

—
Cuando ese astro de luz, que alumbra el
(día,
Miro cruzar por la celeste esfera:
Se conmueve Señor el alma mía,
Y es mi fé mas intensa y mas sincera.

—
Cuando se encuentra el Sol en el ocaso,
Y embellecen el cielo mil celajes:
Cuando las blancas nubes en su paso,
Se aglomeran formando paisajes.

—
Cuando aparece la argentada luna,
Y la ocultan las nubes con un velo:
Cuando al fin las disipa una por una,
Y su luz brilla espléndida en el cielo:

—
que Julian era el mejor tirador de la provin-
cia !

—Un instante, repuso el magistrado suizo,
tal vez Daniel no acertará tampoco.... has-
ta los mas diestros tiemblan un poquillo
cuando llega el instante decisivo.

—Vamos, Daniel... ¿a tí te toca !...
gritó la multitud.

Daniel se adelantó lentamente para colo-
carse en la línea del tiro; el oficial se hizo
á un lado con una irónica cortesía.

—Que tires bien ó no mozuelo, murmuró
con una sonrisa forzada, mi desquite lo ten-
go tomado de antemano.

El cazador no se mostró conmovido en lo
mas minimo al oír esta nueva insolencia:
colocóse gravemente en el puesto señalado.

—
Cuando miro del mar bravo y terrible
Las ondas por los vientos erizadas:
Y otras veces tranquilo y bonacible,
Cuál un lago sus aguas sosegadas:

—
Cuando contemplo fértil la llanura,
Llena de bellas y silvestres flores:
Cuando veo esas capas de verdura,
Que cultivan los pobres labradores:

—
Cuando miro Señor el mundo entero,
Y cuanto me rodea en la existencia:
Te adoro Santo Dios y te venero,
Bendiciendo tu Santa Providencia.

—
Que en el pez, en el ave y en el bruto,
En la tierra, en el cielo y en el hombre,
En la flor, en el árbol y en el fruto,
Impresa está, la cifra de tu nombre.

—
¿ Qué me importa que dude un labio im-
(dijo,
peñor de tu bondad ilimitada ?
Que me importa que el hombre en su error
(traviso,
Olvide que su origen es la nada ?

—
y despues levantando su carabina dijo con
una voz fuerte:

—¡ A la cabeza !
Y al punto hizo fuego casi sin apuntar.
El pájaro de metal herido en la cabeza,
como lo habia dicho Daniel, empezó á dar
vueltas en torno de la cuerda de que estaba
atado.

—Lo mismo acertaría á un enemigo,
murmuró Daniel arrojando al brillante ofi-
cial una mirada de triunfo.

(Continuará.)

Yo siempre firme y fiel en mi creencia,
Veneraré tu nombre cada dia,
Y solo, solo, oh Dios ! con la existencia,
Se extinguirá la fé en el alma mia.

Montevideo Junio 21 de 1850.

Fermin Ferreira.

COMUNICADO.

EL ESTADO DE ENTRE RIOS.

El estado de Entre-Rios llama la
atencion de los hombres pensadores,
principalmente desde que está al
frente de su Gobierno el Jeneral Ur-
quiza; ecsaminan su marcha de pro-
greso, lisonjea á todos y es por esto
que todos buscan con avidéz los da-
tos que pueden manifestar aquel en
todos sus detalles. Ese ecsámen
ofrece en sus resultados una demos-
tracion palpable de lo que vale, en la
administracion pública, un sistema
arreglado á principios aplicados á las
necesidades reales de la sociedad.

Todos los que visitan ese país
quedan gustosamente sorprendidos
al observar en él, libertad, orden,
bienestar jeneral.

La accion del Gobierno se siente
por todas partes; pero se siente mas
como una influencia protectora, que
como una fuerza que compele y
obliga.

La poblacion del Entrerrios que
en 1849 era ya de cerca de 50,000
habitantes, debe haberse aumentado
considerablemente desde entónces.
Solo el pueblo de la Federacion
fundado en 1847 contaba en 1849,
mas de 1,000 habitantes.

No hay un solo pueblo en el Es-
tado que no tenga escuelas de varo-
nes y de niñas, y en algunos se ha-
llan multiplicadas.

En la Concepcion del Uruguay
hay un Colejio establecido que sos-
tiene cien ó mas alumnos internos.

En jeneral el número de niños que
concorre á las escuelas públicas ex-
cede de cuatro mil, siendo todos los
gastos de la educacion pública sufra-
gados por las rentas jenerales del Es-
tado.

El sistema de rentas, prueba mas
que todo, el estado de prosperidad
de ese país.

No pueden leerse sin interes las
publicaciones oficiales que hace men-
sualmente el " Iris Argentino "; de
los ingresos, y erogaciones del tesoro
público. Tenemos á la vista el Esta-
do de la contaduria jeneral del mes
de Julio del presente año, y de él
tomamos los siguientes resultados:

Entradas.....	696,466 \$ 62
Gastos.....	40,484 " 27
Sobrante.....	736,961 \$ 13

Una administracion que ofrece
tales resultados: un pueblo á quien
no le aqueja el peso de las contribu-
ciones no puede menos que prospe-
rar con rapidéz.

Pero el que lea el estado jeneral
á que nos referimos no podrá menos
que observar que los gastos del De-
partamento de Gobierno ascienden á
16,647 \$ y que en su mayor parte
son empleados en la administracion
de justicia, en el culto y en la edu-
cacion pública. A solo este último ra-
mo están destinados 5,261 \$ mensua-
les.

Todos los gastos del departamen-
to de guerra no ascendieron en Julio
sinó á 19,358 \$; y era ese mes, en el
que el pueblo entrerriano contaba un
ejército de mas de 4,000 hombres pa-
ra espulsar de nuestro territorio el

poder tiránico de Oribe, dejando preparado otro mas numeroso en su mismo territorio para defenderlo de Rosas.

Comparense estos resultados con los que ofrece Buenos Ayres, y en general los países en que los principios están proscriptos, ó olvidados: en que la fortuna pública viene á convertirse en patrimonio de unos pocos; en que la administración de las rentas es un misterio; y en donde los contribuyentes no saben á punto fijo ni cuanto deben dar, ni para que deben privarse del fruto de su trabajo y de su industria. Decíase en vista de todo cual es el pueblo que debe prosperar mas, y en ménos tiempo.

La situación del estado de Entre-ríos es envidiable, y nuestra República que cuenta muchos mas elementos, de progreso pero que han sido destruidos en gran parte por la cruel mano de Rosas, debe confiar que desde el momento que esa funesta influencia desaparezca, reparará en breve los incalculables males que le ha causado.

Los Orientales no deben olvidar nunca, que en su union está su fuerza: y que esa fuerza resultado de la acción inteligente de todos, hará efectivas nuestras sábias leyes constitucionales.

La época de la paz está muy próxima: á ella debemos todos prepararnos, con la resolución de que no sea alterada nunca. Debemos pensar que de la elección de nuestros primeros representantes y administradores públicos depende nuestro porvenir y el de la República. Su programa político y social puede comprenderse en solo esta palabra.—Libertad.—Ella escije union, fraternidad: y para llegar á esta es preciso fundarla sobre

la inteligencia; la inteligencia debe formarse educando al pueblo.

Montevideo Octubre 3 de 1851.

UNA HISTORIA HOLANDESA.

En el momento, en que el sol salía, una pequeña barca se deslizaba rápidamente por el río. Dos remos manejados con fuerza se hundían en el agua haciendo saltar convertida en espuma. Una sola persona había en la barca; era un joven, alto, ligero, lleno de destreza y de fuerza, que dirigía su embarcación á lo largo de las sinuosidades del río, evitando el entrar por en medio de la corriente, aunque de este modo había podido llegar con mas prontitud, y á pesar de esto se apresuraba, como si temiese llegar tarde. Pero á esa hora matinal, el campo estaba desierto, y solo los pájaros al despertar se habían adelantado al joven. Habíase quitado su sombrero de fieltro poniéndolo junto á sí en la barca, y sus cabellos castaños caídos hacia atrás por el viento que le daba en la cara, descubrían los rasgos regulares de su fisonomía, su ancha frente y sus ojos algo pensativos, como los de los hombres del Norte: el traje que vestía era el de un estudiante de las universidades de Alemania; en su estremada juventud se descubría que una vida de colegial formaba todo su pasado, y que era para él un placer el sentir en su frente la frescura de la mañana, el viento que le rozaba los cabellos, y el ver las aguas por donde su barca se deslizaba. Apresurábase sin embargo, pues hay ocasiones en esta vida en que se cuentan mal las horas; se adelanta uno á ellas se las cree pasadas ya, y despues,

TE-DEUM LAUDAMUS.

Brillante y tierno al mismo tiempo, era el espectáculo que ofrecía la Matriz de Montevideo el jueves 23 de Octubre de 1851.

El Ecsmo. Gobierno de la República, acompañado de los miembros del Superior Tribunal de Justicia y demas empleados civiles; del señor Jeneral de las Armas y los Jefes y Oficiales del invencible Ejército que ha sostenido nueve años la libertad y los derechos de nuestra Patria, asistían al solemne Te-Deum que se cantaba en acción de Gracias al Todopoderoso por la feliz conclusion de la guerra.

La poblacion en masa concurrió á este acto solemne: prueba evidente de que este pueblo había sufrido las privaciones y desgracias de tan largo asedio con la calma y resignación del martirio, no había olvidado jamás sus creencias religiosas y sus deberes hacia el Ser Supremo.

Y un pueblo cuya fé en la Providencia es tan firme é invariable, no puede dejar de ser grande, no puede dejar de triunfar.

La abundancia de materiales en este número, nos ha hecho suspender el artículo sobre el Teatro que ya teníamos escrito.

En el primer Domingo de la paz se suspendió la *Mariposa* como los demás diarios de la capital por ser dias festivos y no trabajar en las imprentas; pero nosotros aseando no perjudicar en lo mas mínimo á nuestros suscriptores, completaremos el mes con la *Mariposa* del primer Domingo de Noviembre y no se cobrará la mensualidad, hasta que los suscriptores hayan recibido los cuatro números que les pertenece.

(Continuará.)

REVISTA PARISIENSE.

La primera llevaba un traje de una dama de la corte de Baviera del siglo XIV. La cola y el corpiño eran de raso azul; el delantero estaba cubierto de una antigua blonda de Venecia, que rodeaba también el corpiño, y descendía por ambos lados de la cola. Además adornaban el corpiño cinco broches de diamantes y esmeraldas: esto es, uno sobre cada hombro y tres sobre la pieza del pecho. El trasparente, de raso blanco, tenía cuatro volantes de blonda de Venecia; y el gracioso cuello y los blancos y torneados brazos de la baronesa estaban adornados de varios hilos de perlas blancas. A un lado de su cabeza llevaba un magnífico ramillete de diamantes, y sus cabellos peinados por detrás á la bávara estaban sujetos por rosetas de raso blanco.

La embajadora griega llevaba un traje del tiempo de la Restauración. Su turbante estaba formado de una red de oro; el vestido era de gas de seda con doble falda, bordada cada una de raso pajizo. El trasparente era de raso blanco. Su delgada y flexible cintura estaba aprisionada en una faja de seda encarnada muy brillante, cuyos cabos estaban bordados de amarillo.

También es digno de mencionarse el traje de Miss Burdett Coutts, la rica heredera de quien tanto se ha hablado con motivo del matrimonio del príncipe Luis Bonaparte. Un ancha banda de esmeraldas y brillantes caía desde su hombro derecho hasta la cadera izquierda, terminando por detrás en un enorme broche de brillantes, y su cintura estaba también adorna-

nada con piedras finas de todos colores.

El baron de Cetto vestía el traje en extremo rico de un antiguo noble de la corte de Baviera.

El señor de Isturiz embajador de España llevaba un traje del tiempo de Felipe IV.

El embajador turco, Messurus Bey, llevaba el traje de los embajadores de la Puerta Otomana del siglo XVII; Nubar-Bey, secretario del Bajá de Egipto, el traje de jefe árabe de la época, y el baron Koller encargado de negocios de Austria el de un noble bohemio de 1663.

La música había sido escogida entre las melodías nacionales de 1660 á 1700, y correspondía perfectamente á los trajes.

Antes del fin del baile, las damas y los jóvenes escoceses que se hallaban presentes, bailaron su Highland zeel, acompañado por el gaitero de su majestad en traje de oficial.

La reina Victoria y el príncipe Alberto dejaron el baile á las dos, y á las tres estaban apagadas las bujías en los salones del palacio de Buckingham. ¿Cuándo dará nuestra bella Francia fiestas por este estilo?

[Continuará].

ADVERTENCIA.

La Manroza no admitirá en adelante comunicaciones que no traten un asunto de utilidad general que no estén firmados con el nombre y apellido de su autor. Reservándose sus Redactores hacer las excepciones que juzgaren convenientes.

Se reciben suscripciones y se venden números sueltos de este periódico en su redacción calle de Arrieta número 71.

Imp. URUGUAYANA.